

Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
en ceremonia de conmemoración de los 70 años de CEPAL**

Santiago, 10 de Enero de 2018

Amigas y amigos:

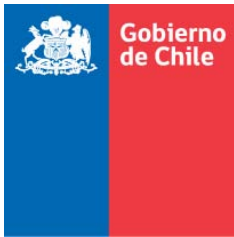
Celebramos con mucha alegría y reconocimiento a su labor, los setenta años de la creación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, cuyos aportes al pensamiento económico y social han marcado parte de la historia de los países de la región. Sus ideas han sido reconocidas y estudiadas en los centros académicos más destacados del mundo y sus trabajos han hecho una contribución enorme a la gestión de las políticas públicas.

Por cierto, Chile agradece todos estos importantes aportes, entre los que vale destacar la visión centro-periferia de relaciones económicas internacionales, elaborada -entre otros- por Raúl Prebisch y Celso Furtado, que tan iluminadora ha sido para entender y enfrentar el subdesarrollo y la desigualdad.

Y al conmemorar estos setenta años, se impone la necesidad de rendir un homenaje a tantas ilustres personas que han trabajado en este edificio, una obra arquitectónica, por lo demás, que quiso también expresar el espíritu de su tiempo y el compromiso de CEPAL con América Latina.

No es posible mencionarlos a todos, pero quisiera concentrar mi reconocimiento en la figura de Raúl Prebisch, argentino ilustre cuyo





Dirección de Prensa

Manifiesto de la CEPAL de 1949 orientó la reflexión teórica de las décadas siguientes e inspiró el trabajo de los intelectuales latinoamericanos más brillantes de la época.

Antes de que se desplegara el pensamiento económico de la CEPAL, se sostenía que existía un único modelo de desarrollo y que la modernización podría producir en los países del tercer mundo los mismos efectos sociales que en los centros capitalistas, en una trayectoria lineal: industrialización, urbanización, avance en los grados de escolaridad, baja en la mortalidad infantil y mayor desarrollo político.

La CEPAL desafió esta teoría de la modernización y construyó una teoría del desarrollo desde América Latina y el Caribe para las condiciones históricas de los países de la región, superando el eurocentrismo y la idea de un único modelo.

En sus primeros trabajos de los años 50 y 60 se constituyeron los ejes centrales de la visión desarrollista cepaliana: el desarrollo desigual entre el centro y la periferia, la heterogeneidad estructural de nuestras economías, la teoría del deterioro de los términos de intercambio y, consecuentemente, las políticas de industrialización e incluso la integración regional como necesidades insoslayables.

Sin embargo, más allá de su enorme aporte a la teoría económica, la CEPAL no surgió como un organismo académico. En realidad, nació para apoyar con propuestas de políticas públicas a los gobiernos de América Latina y el Caribe.

Pero es preciso reconocer que tuvo, a la vez, éxito en construir un marco conceptual para explicar el subdesarrollo de nuestros países, con una propuesta histórico-estructural, donde desarrollo y subdesarrollo son el resultado de una configuración histórica específica.





Dirección de Prensa

A partir de esa óptica, propuso la idea de “desarrollo hacia adentro”, apostando a la industrialización y la diversificación en varias ramas y sectores de la economía, complementada con la necesaria reducción de la dependencia externa proveniente del comercio exterior. En esta propuesta para avanzar hacia el desarrollo, el Estado ocupaba el rol de gran estrategia para reducir el desempleo, terminar con el desequilibrio externo y el deterioro de los términos de intercambio.

Con la crisis financiera de inicios de los años 80, se produjo una fuerte crítica a los proyectos nacionales de desarrollo y a la industrialización con el fuerte apoyo del Estado.

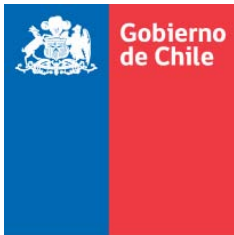
La crisis de la deuda fue el gran factor que condicionó las dinámicas de desarrollo de nuestra región. La presión de los países centrales y la posición inflexible de los organismos multilaterales de crédito, obligaron a realizar fuertes ajustes fiscales y a redefinir el gasto público, a fin de garantizar las divisas suficientes para el pago de la deuda pública.

En esas condiciones, el neoliberalismo se convirtió en el pensamiento económico dominante de la región, apoyado en varios países por dictaduras militares que reprimían violentamente cualquier forma de pensamiento alternativo. El pensamiento de la CEPAL fue erradicado de las cátedras y desterrado de las recomendaciones de políticas de los organismos internacionales.

Sin embargo, la historia nos ha demostrado la importancia, la vigencia y la trascendencia del pensamiento que la CEPAL desarrolló respecto de estos temas, y de cómo la integración de las economías al mundo no sólo debe hacerse cuidando el grado, la intensidad o la cantidad de la inserción, sino también su calidad.

El crecimiento económico de las últimas décadas hizo surgir con más fuerza los temas ligados a la desigualdad. Avanzamos mucho en la lucha contra la pobreza, lo que tuvo como efecto una mayor toma de conciencia sobre el acceso a derechos.





Dirección de Prensa

En Chile, las manifestaciones estudiantiles del 2006 y 2011 hicieron patente la existencia de amplios grupos sociales dispuestos a movilizarse por una sociedad de derechos, y así ocurrió especialmente en educación y en pensiones dignas.

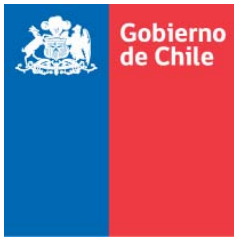
A estas demandas han respondido muchas de las reformas que hemos impulsado desde el Gobierno, como la ley de inclusión en educación escolar y la gratuidad en la superior, el cambio de las reglas del juego en la política y los negocios, así como el derecho de las personas a que se reconozca legalmente su vida en pareja, sin discriminaciones, entre otras.

Por otra parte, el pensamiento original de la CEPAL no estaba equivocado respecto de nuestras frágiles estructuras productivas. Las actividades extractivas no favorecen la innovación, no ayudan a generar encadenamientos hacia el conjunto de la economía y no promueven la expansión de empleos de calidad. Además, este modelo productivo, como en otros países, ha tendido a una concentración excesiva y poco saludable del poder económico.

Es imprescindible diversificar nuestra matriz productiva y apoyar ese esfuerzo con un decidido impulso a la inversión en ciencia y tecnología, así como poner a tono los acuerdos comerciales con las actuales exigencias.

Los cambios que han ocurrido en el mundo, la profundidad de la globalización, la crisis medioambiental y la emergencia potente de las nuevas tecnologías nos plantean nuevos desafíos y nos abren, a la vez, nuevas oportunidades. A pesar de ello, las ideas de la CEPAL no han caducado. Los equilibrios productivos, la reducción de la dependencia comercial y la necesidad de los equilibrios sociales están siempre presentes.





Dirección de Prensa

La Directora Ejecutiva de la CEPAL, nuestra querida amiga Alicia Bárcena, ha sabido recuperar la historia que iniciara Raúl Prebisch y dotarla de nuevas estrategias para responder a las nuevas demandas del mundo actual.

Coincidimos en que para alcanzar el desarrollo se requiere un cambio en nuestras estructuras productivas, que ponga fin a la vulnerabilidad externa y a la heterogeneidad productiva de nuestras economías.

También creemos que la diversificación productiva debe darse con respeto irrestricto al medio ambiente y cumpliendo con el compromiso de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que adoptáramos en el COP21. En caso contrario, la aceleración del crecimiento será ambientalmente insostenible y consecuentemente inaceptable.

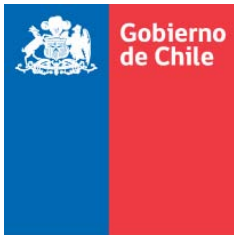
Y compartimos que la reducción de las brechas sociales es indispensable para mejorar las condiciones de vida de las mayorías y para evitar la agudización de los conflictos políticos. Y todo indica que las políticas sociales universales son las llamadas a reducir las desigualdades, junto a políticas impositivas que les den un responsable sostén fiscal.

La integración regional es un instrumento fundamental para construir el desarrollo de la región. Y esta preocupación es la que ha impulsado a mi Gobierno a colocar en el centro de nuestra política internacional lo que hemos llamado “Convergencia en la Diversidad”.

Las diferencias de política económica y de inserción internacional entre nuestros países no deben ser un obstáculo, sino más bien un activo para favorecer un esquema único de integración.

A todos nuestros países les interesa fortalecer la capacidad de negociación de la región frente al resto del mundo. Además, independientemente de las diferencias en el plano comercial, necesitamos mejorar la productividad de nuestras economías. Para ello se requiere generar energía a menores costos, contar con mejor





Dirección de Prensa

infraestructura, comunicaciones fluidas y puertos modernos y, sobre todo, trabajar para superar la condición de meros exportadores de recursos naturales. Para todo ello sirve la integración.

Somos un continente increíblemente rico y diverso. No tenemos derecho a negarnos al desarrollo. No tenemos razones para no articular un discurso común. No tenemos excusas para aislarnos unos de los otros.

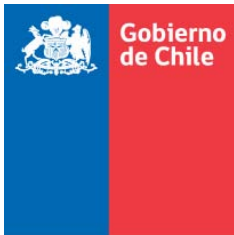
Tenemos la oportunidad y la responsabilidad de trabajar juntos por el bienestar de todos. Y contamos con una plataforma común para hacerlo: la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó la “Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”, estableciendo así un consenso sobre la urgencia del cambio del actual estilo de desarrollo y con la idea de que “nadie se quede atrás”.

En la CEPAL han denominado “cambios tectónicos” a las transformaciones que modificarán las condiciones en que la economía global se desarrollará de aquí hacia adelante.

El cambio climático, los acuerdos de gran alcance que crean mercados mega regionales, los cambios demográficos con implicancias migratorias, el envejecimiento, la elevada urbanización, la nueva revolución tecnológica con efectos netos aún inciertos, las nuevas formas que se establecerán en los métodos y formas de trabajar, son todas transformaciones que imponen una tarea política.

Una tarea política, por cuanto se requiere de una dirección clara y, al mismo tiempo, demanda cambiar la forma y los contenidos de la interacción entre el Estado, el mercado y la sociedad.

Por tanto, se necesita de un nuevo conjunto de instituciones y coaliciones que promuevan las políticas a nivel global, nacional y local, con un gran impulso ambiental como política para lograr la transformación hacia un nuevo estilo de desarrollo.



Dirección de Prensa

La Agenda 2030 representa para la CEPAL y los países miembros un gran desafío para lograr las metas que se ha fijado la comunidad internacional, para obtener un cambio estructural progresivo para la igualdad.

Amigas y amigos:

Para mí también es un tremendo honor estar aquí, en la presencia de cuatro personas que antecedieron a Alicia Bárcena en el cargo de Secretario Ejecutivo de la CEPAL. Ellos, Enrique Iglesias, Gert Rosenthal, José Antonio Ocampo y José Luis Machinea, representan con claridad y fuerza el compromiso de esta institución con el desarrollo de nuestra región, que tanto agradecemos en Chile y en todos los países latinoamericanos y caribeños, y que ha sido capaz de renovarse y contribuir a abordar los objetivos que realmente tocan a nuestra gente y que le dan sentido a nuestra misión de servidores públicos.

Por todo ello, espero que podamos seguir encontrándonos para celebrar aniversarios y rendir homenaje a las grandes figuras -del pasado y del presente- y a los aportes decisivos de la CEPAL, por muchos años más.

Muchas felicitaciones y muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 10 de Enero de 2018.
MIs/lfs.

